

Lecturas: “Los diarios de Emilio Renzi”

Compuesta por tres tomos, esta colección de textos revela parte de la vida y obra de Ricardo Piglia, su autor, bajo su reconocido seudónimo (o alter ego) de Emilio Renzi. Una gran recomendación de Cecilia Boggio para conocer un poco más de este maravilloso escritor.

“Los diarios de Emilio Renzi” (Anagrama 2016-2017) son textos muy especiales. Tres tomos: el primero, “Años de formación”; el segundo, “Los años felices”; y el último, “Un día en la vida”.

Ricardo Piglia, el autor, había escrito desde 1957 lo que le sucedía a diario en cuadernos, 327 en total. En ellos anotaba brevemente sus actividades de estudiante y profesor. Antes de morir a causa de la Esclerosis Lateral Amiotrófica que lo fue paralizándolo, dictó a una eximia dactilógrafa parte de los contenidos de esos cuadernos, a los que también agregó comentarios y reflexiones posteriores. Luego de su muerte el 6 de enero de 2017, se publicaron “Los casos del comisario Croce” cuentos escritos a través del Tobii, un hardware que permite escribir con la mirada.

Los lectores de Piglia sabemos que su nombre completo era Ri-

cardo Emilio Piglia Renzi, por eso, en casi toda su obra aparece el personaje de Emilio Renzi, su alter ego. Por lo tanto, al abordar estos tres libros, sabemos que vamos a conocer la vida de Piglia.

Acabo de leer el primero, “Los años de formación”. Ya el epígrafe que cita a Proust nos indica que va a hablar de un tiempo que pasó. La sorpresa la da la “Nota del autor” que encabeza el relato: allí Piglia nos explica en tercera persona por qué Renzi decide publicar sus diarios, es decir, el autor se despegaba de los hechos de su propia vida y cede la palabra a su otro yo literario, pero siente la necesidad de volver sobre el tema y explicitarlo. El penúltimo capítulo del libro se titula “Quién dice yo”: “Como nos ha enseñado la lingüística, el Yo es, de todos los signos del lenguaje, el más difícil de manejar, es el último que adquiere el niño y el

primero que pierde el afásico. A medio camino entre los dos, el escritor ha adquirido la costumbre de hablar de sí mismo como si tratara de otro” afirma.

A partir del primer capítulo “En el umbral”, Renzi cuenta su vida con anécdotas hermosas y nos quita el miedo de que éste sea un libro muy difícil, su voz va alternando con la de ese narrador en tercera persona que hace las aclaraciones o avanza en el tiempo. Así conoceremos los años de la infancia de Emilio en Adrogué con sus padres y en con la compañía de su abuelo paterno al mimo tiempo que va recordando cómo se hizo lector. Es una emocionante introspección de su avance y de las emociones que algunos de los muchos libros de tantos géneros y autores que leyó desde temprana edad.

Contrariando la voluntad paterna decide estudiar historia en la Universidad Nacional de La Plata, los gastos de la carrera correrán por parte del abuelo como pago para que ordene su archivo de cartas de los soldados de la primera guerra mundial.

En la universidad no solo cursa materias de Historia, sino también de las carreras de Filosofía y de Letras. Es el alumno más brillante: hasta una monografía sobre Ezequiel Martínez Estrada, trabajo final para aprobar un cursado, fue publicada por la universidad. Y aún tiene tiempo de participar en el Centro de Estudiante, leer y leer, salir con amigos y enamoradas, mudarse constantemente y más.

Amores, amigos, reuniones en bares, confiterías. De La Plata pasa a vivir en Buenos

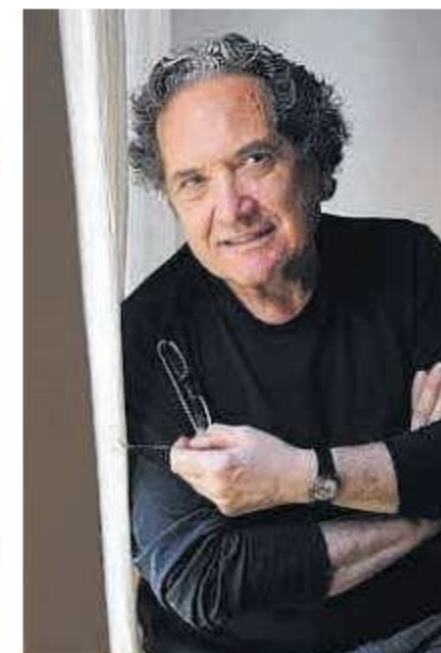
Más datos sobre el autor

Ricardo Piglia fue una figura fundamental en la docencia, en la crítica y en la creación literaria argentina en la segunda parte del siglo XX y en lo que va de XXI. Nacido en Mar del Plata en 1941, se licenció en historia en la universidad de la Plata y ya en Buenos Aires escribió cuentos, novelas y críticas siempre dentro del campo literario.

También fue profesor en las prestigiosas universidades de Princeton y Harvard de Estados Unidos.

Piglia publicó cinco novelas: “Respiración artificial” (1980); “La ciudad ausente” (1992), “Plata Quemada” (1997), “Blanco Nocturno” (2010) y “El camino de Ida” (2013).

Además, también publicó cuatro libros de cuentos: “La invasión” (1967), “Nombre falso” (1975), “Prisión Perpetua” (1988) y “Los casos del comisario Croce” (2018), y otros numerosos textos de crítica y teoría literaria.



Aires y allí se rodea del brillante grupo de intelectuales de la década del 60. No cito a ningún autor de los cientos que se nombran, Renzi reconoce a sus maestros y nos dice qué le aportó cada uno de ellos. Las anotaciones de este primer tomo terminan cuando se apresta a viajar a Cuba para su cuento premiado por el concurso de Casa de las Américas. El libro se cierra con “Canto rodado” la confesión del autor sobre la fuente de las historias narradas,

He reducido demasiado la riqueza de “Los diarios de Emilio Renzi”, cuya lectura considero indispensable para futuros escritores y críticos. Recomiendo para aquellos que hemos vivido en esos inolvidables tiempos y para todos los que quieran conocer al escritor argentino.

La colección de los diarios de Emilio Renzi consta de tres volúmenes: “Años de formación”, “Los años felices” y “Un día en la vida”.

